

LA VOZ INTERNACIONAL



Artículos escritos para **La Voz** por los profesores de la **Escuela de Estudios Internacionales (FACES-UCV)**. La responsabilidad de las opiniones emitidas en sus artículos y Notas Internacionales es de los autores y no comprometen a la institución.

LEONEL ALFONSO FERRER

LA ESTRATEGIA MUNDIAL DE LA NUEVA IZQUIERDA

La “nueva izquierda” es la nueva autodenominación que se dan los grupos políticos que se hacen llamar “socialdemócratas”, “liberales”, “progresistas” y “humanistas”, entre otros eufemismos, utilizados por el comunismo para hacerse políticamente atractivo y llamar la atención del electorado en el siglo XXI.

Saben que ya no es seductor el discurso de la “lucha de clases” de la teórica clásica marxista, razón por la cual, se han rediseñado para ocuparse de temas que no tienen que ver ya con los medios de producción. Comenzaron a finales de los ´80 del siglo pasado y cobraron muchísimo auge a partir de la segunda mitad de la década de los ´90. Ya no les interesa, prima facie, las fábricas, ni las industrias, ni el latifundio, ni las empresas, ni los medios de producción para la construcción de una nueva sociedad utópica; ahora han abandonado como tema de discusión lo económico, para apoderarse del tema cultural como forma de penetración masiva, ahora lo apetecible son las cátedras en las universidades donde inocular a los estudiantes su ideología; el mundo de las artes: el teatro, el cine, las artes plásticas, la literatura y todo aquello que emana intelectualidad y que sirva para darle *autoritas* a su discurso populista de apariencia inclusiva.

Sus temas de interés, son temas de conflicto actuales como los problemas migratorios, multiculturalismo, interculturalidad, indigenismo, feminismo, LGBT, discapacidad, derechos humanos versión ideológica, garantismo penal, o cualquier otro asunto que sirva para la denominada política de inclusión, la cual imponen con radicalidad, porque han logrado en muchas partes, como Europa, que el Estado institucionalice la radicalidad de lo denominado “políticamente correcto”; es por ello que ya no les interesa hablar de “la explotación del hombre por el hombre”, sino que en vez de intentar la toma del poder por la vía del apoderamiento de los medios de producción, ahora, la nueva izquierda, se lo plantea a través de la revolución cultural. Para ello, ahora, no interesan las empresas, sino las universidades, los colegios, las iglesias, los grupos culturales, las televisoras, las radios, los diarios, los movimientos sociales y todo aquello que contribuya a generar matrices de opinión.

Ello ha originado, un totalitarismo de lo socialmente aceptable, de lo políticamente correcto, como es el caso de la imposición del lenguaje inclusivo como instrumento de cambio de la sociedad. En pocas palabras, la nueva izquierda se plantea que al no ser posible su existencia como instrumento de construcción de un nuevo orden social, serlo como instrumento de destrucción de lo existente mediante la imposición de nuevos parámetros culturales, que no son otra cosa que la visión ideológica de la izquierda para lograr por otros medios un nuevo constructo social que la lleve a la obtención del poder político. Así disfrazan lo opresivo como liberador y lo excluyente como incluyente, ejemplos de ello: los homosexuales pueden manifestarse y tener un día de festejo, pero si lo hacen los heterosexuales es homofobia, si los inmigrantes establecen guetos culturales en una sociedad hay que respetar su diversidad, pero si los nativos lo hacen es racismo, si no hablas de “ellas y ellos” o “ellos” en discursos eres sexista o hetero-patriarcal, en fin, el supuesto respeto a la diversidad, es un plan que supone

reprimir el derecho que tienen quienes piensen de forma tradicional o convencional.